



Capítulo 164

¿Conoces a Este Discípulo del Patio Exterior?

¡Tú eres! ¿Qué haces aquí? —El Hada Fei señaló a Yuan con dedos temblorosos y una mirada de asombro, dejando atónitas a las discípulas de la Corte Interior.

"¿Hermana Mayor Fei? ¿Estás bien? ¿Conoces a este discípulo de la Corte Exterior?", preguntó la discípula Ying.

"Yo... yo..." El Hada Fei se quedó sin palabras. ¿Cómo se supone que respondería a esa pregunta? ¿Decirles que fue derrotada por este discípulo de la Corte Exterior en su propio campo de especialización?

—¡E-Este discípulo de la Corte Exterior... es mi asistente! —exclamó Hada Fei sin pensar.

"¿Tu asistente?" Todas la miraron con los ojos muy abiertos.

«¿Desde cuándo la Hermana Mayor Fei necesita un asistente?», se preguntó la discípula Feng.

"¿Desde cuándo soy su asistente?", se preguntó Yuan, arqueando las cejas con humor.

Hada Fei entró en pánico de inmediato y se corrigió tras aclararse la garganta: "¡Quería decir que es mi alumno! ¡Es cierto! ¡Ahora mismo le estoy enseñando a tocar la cítara!"

¡¿Qué?! ¡¿Aceptaste a este discípulo de la Corte Exterior como tu alumno?! —exclamó la discípula Feng con voz desconcertada. ¿Por qué el Hada Fei aceptó a un discípulo de la Corte Exterior como su alumno —un hombre, además— cuando ella, discípula de la Corte Interior y amiga suya, le había estado pidiendo a Hada Fei que le enseñara a tocar la cítara?

"Puede que no lo parezca, pero tiene un gran talento, y creo que algún día me superará...", dijo Hada Fei, intentando no ahogarse por lo ridículo que le parecía.

El Hada Fei miró a Yuan con el corazón latiendo como loco, pero cuando notó que Yuan no decía nada, mucho menos gritaba sus





tonterías, incluso unos momentos después, suspiró aliviada por dentro.

—Si crees que me equivoqué al aceptarlo como mi alumno, ¿por qué no lo dejamos tocar la cítara, para que puedas determinar si realmente es digno? —sugirió de repente el Hada Fei.

Las discípulas se giraron y miraron a Yuan con sospecha.

"¿De verdad sabe tocar la cítara?", se preguntaban para sus adentros, pues normalmente solo las mujeres la tocaban.

"¿Qué te parece, discípulo Yuan? ¿Puedes tocar la cítara para nosotros? Con una sola canción bastará..." El Hada Fei miró a Yuan con una sonrisa forzada.

"No me importa, ya que también me gustaría volver a tocar la cítara..." Yuan asintió con la cabeza después de reflexionar un momento.

¡Genial! ¡Pasa! El rostro de Hada Fei se iluminó de alegría al ver la aprobación de Yuan.

"Eh..."

La discípula Ying y la discípula Feng miraron a Hada Fei con una mirada atónita en sus caras, ya que el Hada Fei parecía ser la más emocionada, por alguna razón.

Algún tiempo después, Yuan entró en la casa de Hada Fei y cerró la puerta detrás de él, antes de seguir al Hada Fei y a las discípulas de la Corte Interior hasta el patio detrás de la casa, donde otros dos discípulos de la Corte Interior estaban esperando.

"Bienvenida de nuevo, Hermana Mayor Fei. ¿Por qué has tardado tanto? ¡Tengo los oídos fríos de tanto esperar tu próxima canción!", dijo una de las discípulas.

"¿Mmm? ¿Quién es ese? ¿Eh? ¿Un discípulo de la Corte Exterior? ¿Y un hombre? ¿Por qué está aquí?", preguntó la otra discípula al ver la figura de Yuan.

"Hermana menor Zhao, Hermana menor Gu, este es el discípulo Yuan, un discípulo de la Corte Exterior y también mi estudiante", el Hada Fei presentó a Yuan a las dos chicas y viceversa.





"¿Estudiante? ¿Estudiante de la hermana mayor Fei? ¿Cómo es que es la primera vez que oigo hablar de esto?", murmuró la discípula Gu, pues conocía a la discípula Fei desde hacía muchos años.

"Porque hace poco que lo acepté como alumno", dijo la discípula Fei.

"De todos modos, el discípulo Yuan va a tocar una canción para nosotros como introducción".

—Puedes usar esa cítara de ahí. —La discípula Fei señaló la hermosa cítara que estaba sobre la mesa, a unos metros de distancia.

Yuan asintió y se sentó detrás de la cítara un momento después.

¿La Hermana Mayor Fei realmente deja que un hombre toque su cítara? Esto es... Escandaloso, sería quedarse corto... las discípulas miraron a Yuan, sentado detrás de la cítara, con expresiones de asombro en sus hermosos rostros.

Todas sabían cuánto apreciaba la discípula Fei su preciosa cítara, tanto que ni siquiera ellas la habían tocado antes.

Mientras tanto, Yuan observaba con calma la elegante cítara de color azul que tenía delante.

Después de un momento de silencio, Yuan levantó la cabeza para mirar a la discípula Fei y le preguntó: "¿Qué canción debería tocar?"

¿Recuerdas la primera canción que tocaste ese día? Puedes tocarla.

Yuan asintió y respiró profundamente, antes de levantar los brazos de manera lenta pero suave.

Al momento siguiente... ¡Ting~!

Una cuerda de la cítara tembló, creando un sonido limpio y nítido, que inmediatamente tocó las fibras sensibles del corazón de las discípulas que estaban sentadas no muy lejos de ella.

Otra hermosa nota de cítara resonó en la zona menos de medio segundo después.

¿Qué es esta sensación? Todas se preguntaban para sí mismas la indescriptible sensación en sus corazones, completamente inconscientes de que acababan de ser hechizadas por las habilidades de Yuan con la cítara.





Mientras tanto, la discípula Fei hacía mucho tiempo que ya había cerrado los ojos, para entregarse plenamente a la música de cítara de Yuan.

El tiempo pasó muy rápido y antes de que las discípulas se dieran cuenta, Yuan tocó la última nota de la cítara.

"¿Qué piensan?", preguntó Yuan a las discípulas, sacándolas de su estupor.

"Yo... Eh..."

Las discípulas se quedaron sin palabras y se giraron para mirar a la discípula Fei con expresión perpleja. Si bien era evidente que la actuación de Yuan era superior a la de la discípula Fei, antes de su aparición, no se atrevieron a decírselo en persona, ya que eso podría enfadarla y provocar que les prohibieran escucharla en el futuro.

"¿Puedes tocar otra canción? No creo que pueda identificar tus habilidades con solo una canción...", dijo de repente la discípula Zhao.

Cuando las demás discípulas oyeron las palabras de la discípula Zhao, rápidamente estuvieron de acuerdo con ella: "¡Sí! ¡Toca otra canción para que podamos juzgar correctamente!"

